



N.º 570.192

205

207

id
quinientos bovas, y solo se le dieron treinta y dos.
El Sr Salmeron a su vez nota como la ma-
yor necesidad, el suministro de panadero a los
enfermos; despues viene el socorro para las
pobres viudas y ancianos, que no pueden tra-
bajar, ni tienen quien les gane el sustento,
debiendo ser el preferido para las raciones
economicas, pues los que pueden trabajar tie-
nen donde hacerlo, si son de la huerta; y a
los de la Ciudad se les proporcionara trabajo.
Es preciso ir con pulso en los socorros, por que
hay quien no lo merece, como uno a quien
he oido esta mañana que no queria ir a
trabajar, por que de todos modos tienen que
darles de comer. Para obrar con prudencia, y
con el fin de que no se gasten los recursos en
cuatro dias y despues nada pueda hacerse, de-
be formarse estadística de las viudas y ancia-
nos que necesitan socorro. Esto, en cuanto a
la Ciudad. En cuanto a la huerta, donde faltan
bracos para regar, arrancar patatas, &c, debe
acudirse a las Juntas de los partidos, constituidas
por personas de rectitud, para que digan los
enfermos, a quienes deban socorrerse con panche-
ro?

id
El Sr Bojart se adhira a lo manifestado
por el Sr Salmeron, y particularmente a lo
que se refiere a la huerta, donde las mugé-
res y niños tienen trabajo para ganar mas,
que podria darles de socorro. Respecto
la Ciudad, hay que socorrer a muchos